

25

tesis
5274

UNIVERSIDAD DEL SALVADOR
Escuela de Servicio Social



EL SERVICIO SOCIAL
Y LA ATENCION DE PACIENTES PSIQUIATRICOS EN OBRA SOCIAL

USAL
UNIVERSIDAD
DEL SALVADOR

Supervisoras:

Lic. María Elena M. de Minetti

Lic. Sonia Sanz



Emilia María Baroffio

Año 1982

INDICE

Introducción.	1
A. MARCO TEORICO	
<u>Capítulo I -Familia-</u>	2
1. Funciones (2)	
2. De la Familia Grande a la Familia Reducida (2)	
3. La familia en el terreno social (5)	
4. La familia: Tarea de todos (10)	
<u>Capítulo II -Salud Mental-</u>	12
1. Conceptualización (12)	
2. Causas de la enfermedad mental (14)	
3. La Salud Mental en diferentes edades de la vida (14)	
3.1. Infancia	
3.2. Adolescencia	
3.3. Juventud	
3.4. Adultez	
3.5. Crisis de la mitad de la vida	
3.6. Ancianidad	
<u>Capítulo III -Servicio Social en el Campo de la Salud</u>	24
<u>Capítulo IV -Psiquiatría y Servicio Social.</u>	26
1. Servicio Social Psiquiátrico (26)	
a) en una clínica psiquiátrica	
b) en servicios psiquiátricos ambulatorios	
2. La familia del enfermo psíquico (30)	
3. Trabajo en equipo (30)	
4. Entrevista y Anamnesis Biográfica (32)	
<u>Capítulo V -Metodología del Servicio Social-.</u>	39
1. Introducción (39)	

- 2. Proceso Metodológico (39)
- 3. Principios Básicos del Servicio Social (44)
 - 3.1. Aceptación
 - 3.2. Autorresponsabilidad
 - 3.3. Confidencia
- 4. Algunas palabras sobre el consejo (47)
- 5. La estructura administrativa y el Servicio Social (47)

Capítulo VI -DIGOS: Dirección General de Obra Social. 49

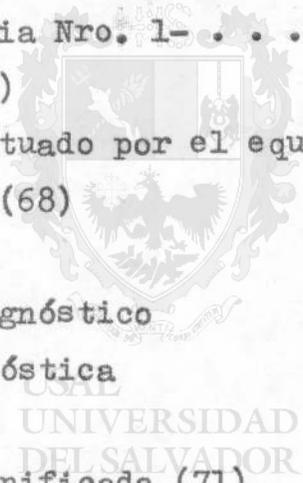
B. ESTUDIO Y TRATAMIENTO DE LAS PROBLEMATICAS FAMILIARES

Capítulo VII -Familia Nro. 1- 55

- 1. Antecedentes (55)
- 2. Crónica de lo actuado por el equipo interdisciplinario
- 3. Sistematización (68)
- 4. Diagnóstico (70)
 - 4.1. Proceso de Diagnóstico
 - 4.2. Síntesis diagnóstica
- 5. Pronóstico (71)
- 6. Intervención Planificada (71)
 - 6.1. Tratamiento realizado
 - 6.2. Consideraciones futuras

Capítulo VIII -Familia Nro. 2- 74

- 1. Crónica de lo actuado (74)
- 2. Sistematización (91)
- 3. Diagnóstico (93)
 - 3.1. Proceso de Diagnóstico
 - 3.2. Síntesis Diagnóstica
- 4. Pronóstico



- 5. Intervención Planificada (95)
- 5.1. Tratamiento realizado
- 5.2. Consideraciones futuras
- 5.3. Limitaciones Institucionales

Capítulo IX -Familia Nro. 3- 99

- 1. Crónica de lo actuado por el equipo interdisciplinario
- 2. Sistematización (111)
- 3. Diagnóstico (113)
- 3.1. Proceso de Diagnóstico
- 3.2. Síntesis Diagnóstica
- 4. Pronóstico (115)
- 5. Intervención Planificada (115)
- 5.1. Tratamiento realizado
- 5.2. Consideraciones futuras
- 5.3. Limitaciones institucionales

Capítulo X -Familia Nro. 4- 118

- 1. Antecedentes
- 2. Crónica de lo actuado por el equipo interdisciplinario
- 3. Sistematización (138)
- 4. Diagnóstico (140)
- 4.1. Proceso de Diagnóstico
- 4.2. Síntesis Diagnóstica
- 5. Pronóstico (142)
- 6. Intervención Planificada (142)
- 6.1. Tratamiento realizado
- 6.2. Consideraciones futuras
- 6.3. Limitaciones Institucionales

<u>Capítulo XI -Conclusiones-</u>	145
Bibliografía	147
Anexo I	149

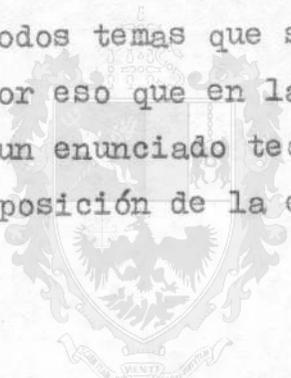


USAL
UNIVERSIDAD
DEL SALVADOR

I N T R O D U C C I O N

El presente trabajo relata la experiencia profesional llevada a cabo durante 6 meses (junio-diciembre '81), en la Obra Social del Ministerio de Comercio e Intereses Marítimos, de Industria y Minería, en el equipo de Psicopatología de la mencionada Institución.

Familia, Salud Mental, Psiquiatría y Servicio Social, Equipo Interdisciplinario, desempeño profesional a Nivel Individual-Familiar; son todos temas que se relacionan con la labor desarrollada, es por eso que en la primera parte del presente trabajo se hará un enunciado teórico de los mismos, para pasar luego a la exposición de la experiencia concreta.



USAL
UNIVERSIDAD
DEL SALVADOR



A. MARCO TEORICO

USAL
UNIVERSIDAD
DEL SALVADOR



USAL
UNIVERSIDAD
DEL SALVADOR

I. FAMILIA

Una definición constante de la familia nos la presenta como la "institución social básica", en efecto en el seno de la familia se dan las relaciones que constituyen el núcleo social fundamental.

1. FUNCIONES

Es imposible concebir la relación familiar sin funciones sociales. Meras connotaciones psicológicas de tipo individual, tales como "amor", o "afecto", no alcanzan a definir o fundamentar la flía. ni menos sustentarla o mantenerla. Entre las funciones pueden señalarse las siguientes:

- función procreativa
- función de crianza, educación o socialización de los hijos.
- funciones emocionales
- funciones económicas
- funciones culturales

La mayoría de estas funciones han sufrido históricamente distintos cambios.

2. DE LA FAMILIA GRANDE A LA FAMILIA REDUCIDA

Se escucha decir a menudo que la urbanización y la industrialización han reducido a la "gran familia" antigua a la "familia reducida" moderna, compuesta de cónyuges e hijos, de estructura democrática, basada en relaciones de compañerismo, ya no sólo entre los cónyuges sino entre ellos y sus hijos. Aquí cabe preguntarse por las causas de esta transformación.

Todo individuo generalmente llega a formar parte de dos familias:

- a) La familia de Orientación: en cuyo seno nació, en la que se socializó y en la que por medio de sus padres se vinculó al resto de la organización social;
- b) La familia de Procreación: en la que tiene sus propios hijos.

El individuo en cuestión es el único punto de enlace entre esas dos familias. Ahora bien, el alejamiento de la familia de orientación para formar la familia de procreación, ofrece posibilidades de tensiones y conflictos.

De tal modo importante es el tipo de vinculación de ambos grupos familiares que en las sociedades donde la familia de orientación domina por completo a la familia de procreación, se ha llegado a hablar de sociedad "familista". Cuando este dominio falta en absoluto hablamos de sociedad "no familista".

En una sociedad familista, la familia tiene una gran cantidad de "funciones" y en una sociedad no-familista, muy escasas. Es evidente que la mayor o menor cantidad de funciones imprime a los diferentes tipos de familias, estructuras muy diferentes y provoca en sus miembros comportamientos psicológicos disímiles, algunos de los cuales hoy sólo nos resultan comprensibles si dirigimos nuestra atención a las funciones de un tipo de familia históricamente determinado.

La Gran Transformación

Es importante tener en cuenta que históricamente el sistema familista ha predominado en muchísima mayor medida que el otro. La irrupción de la sociedad no familista se ha efectuado (por lo menos actualmente en Occidente) con un ritmo sumamente acelerado por lo que en muchas sociedades persisten

los vestigios importantes de las formas anteriores. De ahí que sea razonable suponer que algunos de los conflictos psicológicos que se dan en la familia moderna se deben al choque entre las pautas de conducta adquiridas por socialización en la familia de orientación, que luego resultan inaplicables o contraproducentes en la familia de procreación.

La gran transformación socioeconómica que ganó ímpetu con la llamada revolución industrial, y ahora aún más aceleradamente por la revolución tecnológica, ha creado por lo menos en las sociedades industriales urbanas, un orden familiar compuesto de "la familia pequeña de dos generaciones que consiste en padres e hijos". Los niños no tienen mucho contacto con el anciano y pierde valor el respeto a los viejos. Muchas de las funciones tradicionales han desaparecido o están en vías de desaparecer, así:

la función económica: la producción fabril ha destruido el sistema de actividades complementarias del hogar, al sustituirlo por una nueva división del trabajo integrado fuera del hogar, la función educadora: (o de socialización), se encuentra debilitada. La demanda de personal técnicamente capacitado ha hecho que la escuela se haga cargo cada vez en mayor escala de la función de la educación y de la ubicación de status (prevalece el status adquirido en lugar del familiarmente adscripto). La función de contralor familiar y la capacidad de crear e imponer normas propias se ha minimizado. Los controles informales de la pequeña (o gran) comunidad familiar han sido sustituidos por controles legales (legislación familiar, obligación escolar, servicio militar, etc.). Todo esto ha creado pautas psicológicas y conductas nuevas, a veces totalmente desconocidas en los tipos familiares anteriores.

3. LA FAMILIA EN EL TERRENO SOCIAL

Sus funciones de agente social están cambiando. Por ejemplo como agente de la sociedad, la familia tiene a su cargo lo que se llama las funciones de socialización.

Socialización es el proceso por el cual se dan al niño pautas, valores, información indispensable para que el niño actúe en una sociedad determinada. Ese es el concepto de socialización, que comienza desde el momento en el cual la madre empieza a decir al niño lo que es materialmente peligroso (por ej. la electricidad, el fuego, materiales que usa la sociedad); lo que es bueno y lo que es malo, lo que está aceptado y lo que está condenado. Desde ese momento preciso la familia actúa como agente de socialización y lo está preparando al niño para actuar en su mundo social.

Ahora bien, como agente social, las funciones de la familia están declinando. La flía. educa al niño en la edad desde cero hasta tres años, pero de 3 a 25 el ser humano es educado por un sistema organizado por la sociedad, fuera del núcleo familiar. En este sistema la familia actúa como auxiliar. La escuela lo llama al padre, llama a la madre, pero los llama como auxiliares, no los hace participar, (en Argentina hay innovaciones al respecto pero todavía no pasan de ser ensayos).

A los tres años de edad, cuando el niño es colocado en un jardín de infantes, ya la familia entrega a órganos de tipo social la formación de su hijo. Esta es una modalidad tan general que ya no se discute. No se trata desde luego, de su personalidad total, pero sí de una parte muy importante de ella.

Pero hay otras funciones de la familia como agente so-

cial que están declinando del todo. Antes la familia era la intermediaria entre el niño y el joven y la sociedad. Se insertaban en la sociedad a través de la familia. Hoy la inserción se hace por otras vías. El niño se inserta por la vía de las asociaciones recreativas y culturales. El joven, por la vía de los gremios, las juventudes políticas, toda clase de organismos juveniles.

La familia es también un instrumento de defensa de sus miembros. Antes y ahora, es una comunidad que defiende a sus miembros. El padre tiene problemas; se los lleva a la madre y a veces se los plantea a los hijos. Entre todos se conversa el problema. Se ayuda al padre para que lo resuelva. Esto es más o menos normal y lo común cuando una familia funciona bien.

El hijo tiene un problema; se lo lleva a la madre y se lo lleva al padre. Cuando el padre y la madre son sensibles participan intensamente y tratan de ayudar a sus hijos a enfrentar los primeros problemas.

La familia es pues, un núcleo defensivo en todos los casos. Pero esta función defensiva también está siendo limitada. Porque algunos de esos problemas, los jóvenes ya no los llevan a la flía.; los llevan a su asociación juvenil por ejemplo, al club que se formó en la escuela, a la sección juvenil del gremio o del partido político, o a una asociación religiosa juvenil, o a cualquier otro tipo de organismo formal o no formal.

Una cosa semejante puede pasar con el padre. Hoy prácticamente todos los problemas del trabajo los consulta con un delegado del gremio, los traslada al gremio, practicamente todos. Cuando los lleva a la flía. son de caracter informativo; me ocurrió esto, le dije al delegado, me dijo que mañana me iba a con-

testar, etc., pero el problema mismo están tramitado por la vía del gremio.

Se comprueba en la realidad que hay una declinación de las funciones de la familia como agente social, tanto en el terreno económico como en el terreno social en general, pero sin embargo, afirma Sergio Bagú "existe ya una sospecha que conviene tomar en cuenta. Es un terreno muy poco debatido e investigado hasta ahora. Quizás haya otras funciones que se cumplan dentro del núcleo familiar. Quizás el hombre de las sociedades contemporáneas se esté sintiendo más solo en el orden social en general y esté llevando a su familia algunas cosas que no llevaba en generaciones atrás. Por ejemplo podría ser una carga emocional mayor y un sentido de inferioridad mayor. Está llevando algo que es difícil localizar en forma muy objetiva. Si es así, no cabe ninguna duda de que esto deberá reflejarse en las relaciones padres-hijos, y en toda la dinámica interna del núcleo familiar".

Se puede mencionar aquí, un hecho que es muy importante de tener en cuenta. El miembro de la familia -padre o hijo-, tiene con sus colegas, en el lugar de trabajo, en el lugar de diversión, en el gremio, en el partido político, en la asociación religiosa, un contacto parcializado, mientras que en la familia se da una globalización de la personalidad, la que se descubre todos los días, frente a todos los miembros.

La función afectiva: la familia implica, por su estructura y dinámica, un diálogo generacional extendido en el tiempo entre personas de diferente edad, intereses, grado de maduración, expectativas y modos de respuesta a la ansiedad, encuentro que muchas veces puede verse dificultado y aún distorsionado porque

el "lenguaje" de unos y otros puede llegar a hacerse incomprendible y surgir, por ende, conflictos y tensiones familiares.

Muchas son las facetas de la afectividad que se ponen en juego en la convivencia familiar y en este diálogo entre generaciones, pero se pueden mencionar tres aspectos básicos:

a) la ubicación de los padres en su estadio de evolución

Generalmente, aunque por supuesto no siempre, la etapa de paternidad y maternidad sobreviene a individuos que han dejado ya la adolescencia y se encuentran en la juventud o adultez. Evolutivamente el hecho de ser adulto implica el haber logrado con mayor o menor éxito, con mayor o menor angustia y conflictos interiores, algunos rasgos psicológicos. Existen rasgos diferenciales entre las dos generaciones, padres e hijos, distancia psicológica entre adultos y niños, y las relaciones familiares están sujetas entonces a dificultades, tensiones, fricciones y desajustes.

b) la satisfacción de necesidades emocionales del niño

En primer término el niño emocionalmente requiere seguridad. Esta se apoya, como lo señala el Dr. Kanner, en tres pilares fundamentales: el afecto, la aceptación y la estabilidad. La seguridad en el afecto de los padres hacia él, no tiene para el hijo sustituto alguno. El sentimiento de seguridad se apoya también en la estabilidad de las relaciones parentales y de la organización familiar, en el sentido de que el niño no sienta tambalear la estructura de la familia (más de lo que puede darse por hechos reales como ser la pérdida de miembros, su ausencia, etc.) por causa de las actitudes que los padres esgrimen al respecto. Son particularmente ansiógenas las amenazas referidas a la integridad del cuerpo del niño y su mutilación ("te cortaré